

REPRESENTACIONES DE GRUPOS AMERINDIOS EN EXPOSICIONES PRESENTADAS EN MUSEOS.

RIVERO PAREDES, NOYLIBETH COROMOTO.

RESUMEN

El presente artículo se ubica disciplinariamente en la Antropología Social y Cultural y la antropolingüística. El objetivo es Interpretar las representaciones y construcciones discursivas que sobre los grupos amerindios se hacen los curadores de la exposición Orinoco Parima, Comunidades Indígenas de Venezuela, (1999-2000) promovida por la Fundación Cisneros, expresadas en el Catálogo. Las representaciones fueron abordadas desde el análisis del discurso, posteriormente los resultados se enfrentaron con los aportes de la Antropología Social y Cultural. La muestra está conformada por un catálogo de 29 páginas. Se concluye que las representaciones se erigen sobre el código simbólico del indígena mítico, este es utilizado para idealizar y presentarlos en unión con la naturaleza y el discurso expositivo es utilizado por los emisores de la exposición para legitimarse hegemónicamente ante el público europeo.

Palabras Claves: representaciones, construcciones discursivas, grupos amerindios, exposiciones, museos.

VIEWING NATIVE AMERICAN PEOPLES VIA MUSEUM EXHIBITIONS

ABSTRACT

From a social and cultural linguistic standpoint the object of this article is to interpret representations and discourse constructs in respect to the Native American. The curators of an exhibition entitled Orinoco Parima, Native American Communities in Venezuela (1999-2000) sponsored by the Cisneros Foundation elaborated their ideas in a catalogue. Exhibits portrayed linguistic analyses of discourse from the viewpoints of social and cultural anthropology. The catalogue contains 29 pp. It is concluded that the symbol codes pertinent to the mythical Native American are used to idealistically portray native people as vitally connected to nature. The expository discourse is used by the curators to legitimize concepts of dominance in information targeted for a European public.

Key words: representation, discourse constructs, Native Americans, exhibitions, museums

Introducción

En el presente artículo se presentan los resultados finales de una investigación que indagó sobre la manera cómo los pueblos amerindios son representados en exposiciones museísticas, para el análisis se tomó como caso de estudio el catálogo de la exposición Orinoco-Parima, elaborada por la Fundación Cisneros en 1999, que posee un carácter itinerante, presentada en Bonn Alemania en el año 2000.

Los objetos culturales que forman parte de la exposición han sido presentados a nivel internacional en diferentes lugares, más recientemente en el año 2004 en el museo Vaprikki, Finlandia; y en la exposición Indígenas de la Selva Tropical en Dinamarca, en el año 2010, e igualmente forman parte de la página web Orinoco.org., de la Fundación Cisneros.

Las publicaciones de carácter especializado, realizadas en el marco de una exposición, son materiales trascendentes que quedan para la historia; dado el carácter efímero de las exposiciones; el catálogo es el único medio impreso que garantiza el acceso a las muestras expositivas después de su clausura.

En el mundo contemporáneo los museos han trascendido sus propósitos iniciales de coleccionar, conservar y preservar expresiones culturales consideradas de interés para el Estado – nación para convertirse en espacios de comunicación e interacción.

Con el fortalecimiento de éstos pasaron a convertirse en el lugar de resguardo del patrimonio y son la custodia de aquellos símbolos considerados emblemáticos para la conformación y reafirmación de la identidad nacional. El mejor ejemplo de esta situación es el caso francés en el mundo europeo y en Suramérica, el Museo Nacional en México, cuyo objetivo es darle importancia al pasado heroico indígena y a la independencia política.

En Venezuela el surgimiento de los primeros museos obedece a un discurso de la elite, social económica y política, que homologa

al hombre y las ciencias naturales, seguido de la conservación del patrimonio bolivariano y las bellas artes. El Museo Nacional fue creado en abril de 1874, ubicado, inicialmente en los Salones de la Universidad Central de Venezuela. Posteriormente, la relación Estado-nación- museo se fortalece a partir de la creación de una identidad basada en la homogeneidad cultural y en torno a los valores patrios independentistas, lo que dará origen, al Museo Bolivariano creado en 1911, para albergar los objetos emblemáticos de la gesta emancipadora.

Años más tarde, en 1917, fue creado el Museo Arqueológico y de Historia Natural, con este museo surge en la sociedad venezolana los espacios expositivos conceptualizados a partir del contenido de sus colecciones.

En la actualidad, las propuestas expositivas no se restringen a una rígida clasificación temática o misión y/ o visión de los museos, por cuanto es posible observar exposiciones arqueológicas o históricas en los museos de arte y en los de ciencia y tecnología, para mencionar solo algunos de ellos. Desde esta nueva concepción adquiere importancia la conversión de los museos en medios de comunicación; es decir, pasan a ser espacios de interacción cargados de símbolos en los cuales se trasmite un mensaje que es una mirada hacía el (o los) otro (s) a través de un discurso manifiesto. Dichos lugares se convierten entonces en expresión de las relaciones interétnicas que se presentan en un espacio y tiempo determinado y reproducen las representaciones del otro sobre el cual versa la exposición.

En este espacio semiótico, las exposiciones pretenden comunicar “algo” por medio de discursos en su forma oral, escrita, y visual. Estos discursos son una interpretación o lectura realizada por los curadores y productores de la exposición, en la cual el curador construye el discurso y lo introduce en un espacio expositivo, dejando de ser una prerrogativa exclusiva del Estado – nación para dar paso a la participación de otros agentes sociales, tal como se

había gestado en otros escenarios.

Ese es el caso de la exposición temática que hemos decidido estudiar: una exposición cuyo sujeto son los pueblos amerindios venezolanos de la cuenca del río Orinoco, financiada por la Fundación Cisneros, que es una institución privada promovida por uno de los capitales venezolanos dedicados a la comunicación de masas.

La motivación inicial para abordar un estudio de esta naturaleza surge por el interés de determinar las construcciones ideológicas y socioculturales presentes en el discurso de este tipo de exposiciones, de allí que las interrogantes a responder en el presente artículo sean: ¿Cómo se presenta la alteridad en el discurso? ¿Cuáles son las representaciones sobre los grupos amerindios en las construcciones discursivas del catálogo?

Los objetivos perseguidos al responder estas interrogantes son: Identificar, analizar e interpretar las representaciones sobre los grupos amerindios presentes en las construcciones discursivas del catálogo de la exposición Orinoco - Parima. Comunidades Indígenas de Venezuela, (1999-2000) promovida por la Fundación Cisneros. El análisis se hará desde la perspectiva semántica-pragmática, y la antropología social y cultural en particular, utilizando la teoría de las identidades. El artículo se dividió en cuatro partes: en la primera, damos razón de las teorías que sustentan este trabajo, en la segunda, se expone las herramientas metodológicas utilizadas y se hace una breve descripción del catálogo, en la tercera exponemos en detalle el corpus que analizaremos, en la cuarta se presenta la interpretación del trabajo, confrontado, teorías y experiencia propia y finalmente, se presentan las conclusiones.

Horizonte De Estudio

La investigación realizada que constituyó la base del presente artículo se ubicó teóricamente en el intersticio de la antropología social y cultural, y la antropolingüística.

La antropología social y cultural, ha definido desde sus inicios

su interés epistémico por las relaciones del sí mismo con el otro. Son innumerables los aportes para lograr abordar la relación entre el objeto indígena, y los espacios expositivos, estas indagaciones tienen su centro en la relación sujeto y objeto, puesto que, en las exposiciones se generan representaciones de los grupos amerindios que pudieran coincidir o no con la realidad.

En nuestro trabajo han sido fundamentales los aportes realizados por Clifford Geertz (1997) sobre las estructuras de significación insertas en un proceso comunicativo, la exposición museística se concibe como un evento comunicativo donde el curador realiza una traducción sobre el contenido que se muestra, en dicha traducción se genera un espacio interétnico donde se construyen representaciones del otro o de la alteridad. La propuesta elaborada por Geertz permite determinar los significados contextualizados en el discurso del catálogo de la exposición, es decir los posibles sentidos que se transmiten a los receptores.

De allí la importancia que para el trabajo tiene, el concepto de cultura, desarrollado por el autor, para determinar los significados contextualizados del catálogo de la exposición, es decir para buscar en el texto del catálogo los posibles sentidos que se transmiten a los receptores, Geertz define la cultura:

“como un sistema ordenado de significaciones y de símbolos en cuyos términos tiene lugar la integración social (...). En un plano está el marco de las creencias, de los símbolos expresivos y de los valores en virtud de los cuales los individuos definen su mundo, expresan sus sentimientos e ideas y emiten sus juicios (...). Cultura es la urdimbre de significaciones atendiendo a las cuales los seres humanos interpretan su experiencia y orientan su acción” (Geertz, 1997: 133).

La interacción social y el contexto, aunque no son expresados de forma explícita son básicos para determinar aquellas estructuras de

significado que posibilitan la interpretación y por ende, la acción que un sujeto en un momento determinado realiza. La conducta humana es observada como una acción simbólica, así como también el habla en su manifestación oral o escrita, y las imágenes. Todos estos aspectos son actos sociales cargados de significados e influenciados por lo que él denominó el “esquema de vida que lo informa”, en otras palabras, lo que se busca es determinar las estructuras de significación y/o los códigos establecidos a través de la interpretación.

La interpretación en los términos planteados por Geertz es la que permite acercarse a la traducción que realiza el curador de la exposición, puesto que se transmiten símbolos que son representaciones interiorizadas por los sujetos.

Asimismo, la exposición como espacio para los eventos comunicativos y todo lo que lo rodea, discurso curatorial, objetos presentados en la sala expositiva, materiales divulgativos (catálogos, guía de sala, entre otros), pretenden transmitir un mensaje que se convierte en portador de ideas, conceptos, valores que ponen de manifiesto una intencionalidad comunicativa, donde se manifiesta a través del discurso algo previamente establecido.

Entenderemos por representación la relación existente entre el objeto y lo que éste representa, tal como lo expresa Dan Sperber (1988). La importancia de su propuesta en el ámbito del análisis de las representaciones radica en la capacidad que tiene el individuo para percibir y comprender la cosa que está representada en función de un saber aprendido y memorizado a partir del cual realiza la interpretación. Sperber define las representaciones como:

“un objeto físico o mental, que a ciertos niveles, está llamado a remplazar la cosa que representa. Cuando el sujeto percibe, comprende o aprecia una representación, es en cierta medida, como si percibiera, apreciara la cosa que está representada. Para que una representación pueda jugar este rol es necesario que se dé una

relación de adecuación entre el objeto y lo que ella representa”.
(Sperber, 1988:23)

En el caso que nos atañe observamos que las representaciones de los indígenas de la cuenca del río Orinoco que se hacen los curadores y los promotores de la exposición constituyen una interpretación, la cual lleva consigo una resemantización, que conduce ineludiblemente a considerarla como producciones simbólicas y analizarlas bajo la perspectiva de Clifford Geertz y por ende de la antropología simbólica que el autor propone.

En el campo específico de construcción de la alteridad en el contexto de un autor o curador que construye un conjunto de significaciones que permiten abordar la otredad cultural, se asumen los postulados propuestos por Enmanuele Amodio, sobre la construcción del indio (1993) y de Nelly García Gavidia (2003), sobre la presencia indígena en los códigos simbólicos de la identidad nacional.

E. Amodio (1993) señala que en la construcción del indio están presentes mecanismos de asimilación y diferencia constituidos en función de una visión mítica, dichos mecanismos permiten la construcción de representaciones iconográficas que son producciones culturales “la producción de imágenes de una sociedad, o de un grupo social específico, interviene pesadamente la producción de imágenes de ese Otro, la cual fluctúa entre la similitud y la diferencia radical” (Amodio, 1993:113) indica además, citando a Francastel, (1998: 116-117), que el productor de imágenes, recorta la realidad, proyecta sus intenciones conscientes y la cultura en la que ha vivido.

Las diversas sociedades han establecido las construcciones que posibiliten diferenciarse del otro, éstas han permitido atribuirles características no humanas, en términos de oposiciones semánticas que van desde lo positivo a lo negativo en términos de construcción o reconstrucción; en este sentido Baudot afirma que “El Otro no es

realmente Otro, sino la sombra perfectible, manipulable, transformable del Yo, y los valores propios del Otro sólo cuentan cuando son asimilables a los nuestros o reconocibles dentro de nuestras pautas” (1992:107).

Es por ello que en tiempos anteriores al contacto, los grupos amerindios también realizan representaciones de los otros, con los cuales establecen relaciones interétnicas. Los rasgos que definen al otro dependen de criterios geográficos, históricos y míticos, a partir de construcciones y lecturas propias.

Desde ese punto de vista, las sociedades amerindias, como las europeas elaboran sus categorías de inclusión o exclusión valoran al otro en función de su propio sistema de clasificación social, de su cosmogonía y de su historia.

A partir del análisis de la relación identidad/alteridad, Nelly García Gavidia (2003) desarrolla una propuesta teórica que permite realizar el análisis de la alteridad a partir de la categoría de códigos simbólicos temporales que se conforman en un proceso de interiorización y apropiación de un sistema simbólico determinado. La importancia de la construcción de la imagen del indio a través de códigos simbólicos presentes en los procesos de construcción de la identidad nacional, nos permite introducir en la discusión la problemática de las identidades y de la negociación de símbolos e iconografías indígenas en la recreación y negociación de la identidad nacional. Los códigos simbólicos según García (1996:19) son aquellos que:

“Hace (n) referencia a la producción y acopio de saberes primordiales que tienen los miembros de un grupo social para formular sus mensajes, verbales o no, y cuya comprensión exacta es una condición indispensable para funcionar la sociedad, se les denomina códigos simbólicos. Los mismos permiten la adaptación de los comportamientos personales e interpersonales al contexto y le confieren su significación”.

En el caso particular de la conformación del Estado-nación venezolano el pasado indígena es resemantizado, a través de la apropiación de las imágenes, y emblematizado con el propósito de legitimar el poder de los grupos de elite y para generar sentido de pertenencia espacio temporal a los connacionales.

Los referentes teóricos expuestos a partir de la antropología social y cultural hacen posible a partir de la triangulación la utilización de posiciones controversiales para buscar a través del análisis crítico los puntos de confluencia entre los autores.

De la antropolingüística:

Por tratarse de un texto escrito se utilizarán los aportes de la antropolingüística y más específicamente de la lingüística discursiva con el propósito de abordar el análisis semiótico del discurso.

La lingüística discursiva proporciona las herramientas del análisis del componente semántico y el pragmático para lograr la interpretación del discurso, de allí que en el trabajo se incorporan como premisas básicas, por un lado, el estudio de las personas involucradas en el discurso - por cuanto poseen saberes implícitos que le permiten interactuar con el otro, a través del uso del lenguaje y mediante prácticas discursivas construir su entorno- y por el otro, el contexto sociocultural que genera el evento comunicativo. El componente semántico y pragmático son tomados de los aportes de Pottier, (1992-1993), el primero se define como aquellas producciones de significado existentes en el texto, este esquema es utilizado por Molero (1985, 1998, 2003) como principio en la producción lingüística, abordando cuatro niveles: el Nivel Referencial, elementos del mundo real o imaginario al cual hace referencia el participante en el acto de comunicación; el Nivel Conceptual: mecanismo usado por el hablante para convertir su percepción en mensaje; el Nivel Lingüístico: el hablante realiza dos operaciones: la lexicalización y la esquematización, ambos constituyen “el decir”; y finalmente, el Nivel del Discurso: es el texto construido por el hablante y resultado final de la acción comunicativa.

El modelo permite abordar las personas involucradas en el evento y el tipo de relación que se establece: la relación YO –YO; es la manera como se ve el YO a sí mismo, es decir el emisor; la relación YO-TU: es cómo ve el emisor el TÚ, es decir a quien se habla, el receptor; y la relación YO- ÉL: la imagen del ÉL en el discurso, es decir de quien se habla, (imagen del OTRO) en nuestro caso específico es el grupo étnico amerindio que puede presentarse como un actante con potencialidad positiva o negativa/explicita e implícita. El segundo, el componente pragmático, se ocupa de la acción, es decir aquel utilizado por el hablante de un lenguaje natural para hacer referencia a una situación comunicativa llamada modelo de contexto. El contexto y su interrelación con el texto, es abordado para determinar las funciones del discurso en la reproducción de las ideologías y consecuencias sociales que puedan derivarse. (Van Dijk, 1999:266-270).

Las herramientas Metodológicas

La investigación es descriptiva y analítica interpretativa, puesto que se utiliza un procedimiento teórico – metodológico para abordar los componentes, semánticos y pragmáticos de la práctica discursiva. Debido al tipo de fuentes utilizadas y la naturaleza del corpus es una investigación documental. Para el análisis de las estructuras de significación insertas en el discurso se utilizar, como ya se señaló, la propuesta teórica de Geertz y para el estudio de las representaciones a Sperber, García Gavidia y Amodio.

Del Componente Semántico: se inicia a partir de un recorrido ascendente o semasiológico, buscando a nivel del discurso la producción de significados. Se aplica la reducción sémica hasta llegar al nivel lógico conceptual que permite determinar el Esquema Básico Incluyente, los campos semánticos, y Red Conceptual. Del Componente Pragmático: se abordará la situación en la cual se produce el discurso, es decir el Modelo de Contexto propuesto por Teun van Dijk y seguido por Molero, y las relaciones establecidas

entre las personas: el YO, (el emisor, sujeto de la enunciación); el TÚ (receptor), el ÉL (persona de quien se habla, el otro representado).

Sobre los emisores de la exposición

La exposición Orinoco – Parima, Comunidades Indígenas de Venezuela, (1999-2000) es una muestra expositiva de carácter itinerante que fue elaborada por un conjunto multidisciplinario de curadores y patrocinada por la fundación Cisneros, los cuales son los actuales dueños de la colección de objetos etnográficos que se presentan, gran parte de ella fue adquirida a Edgardo González Niño, producto de sus casi cincuenta años de compilación de este patrimonio.

La Fundación Cisneros se define como:

“una institución privada comprometida con el futuro de América Latina, que además exalta la participación de la región en el escenario cultural mundial. Esta institución fundada por Patricia Phelps de Cisneros y Gustavo Cisneros, en asociación con la Organización Cisneros- utiliza la avanzada plataforma tecnológica que posee la Organización Cisneros, para desarrollar innovadores programas y concretar alianzas estratégicas en las áreas de educación, cultura, medio ambiente y desarrollo social”. (Fundación Cisneros, 2004).

La Orinoco – Parima Comunidades Indígenas de Venezuela ha sido presentada en Alemania en Bonn, en el período 1999-2000, Frankfurt en el 2001; y en Biarritz Francia en el 2001. En el año 2002 la Colección Orinoco recibió el premio Leone d’Oro di San Marco en Europa por la naturaleza artística excepcional, su importancia histórica y el valor educativo.

Para llevar a cabo estos y otros programas la Fundación Cisneros está asociada con la Corporación Cisneros que es una de las or-

ganizaciones privadas de medios, entretenimiento, tecnología, y productos de consumo masivo más grandes del mundo, de esta manera obtiene los recursos que le permiten “estimular el desarrollo económico y fomentar el entendimiento intercultural”.

El mencionado estatus social y económico le permite consolidar una de las más importantes colecciones de arte colonial, contemporáneo y moderno del país, del mismo modo, esta condición le permitió reunir una colección de objetos etnográficos de Venezuela que supera las 2000 piezas. Dicha circunstancia es primordial en el estudio y análisis del coleccionismo puesto que son las elites económicas y políticas las que normalmente participan en este fenómeno.

Descripción de la puesta en escena del Otro a través del catálogo de la exposición.

El corpus posee 194 (ciento noventa y cuatro) párrafos y 11 (once) fotografías, organizadas en quince apartados, en su totalidad todos (as) fueron analizados.

En la fotografía de la portada y contraportada se observa un grupo amerindio practicando una danza, por la información de la ficha técnica es un grupo de visitantes yanomami entrando de madrugada a un shabono. En su totalidad los sujetos están incorporados en una trama o fondo oscuro, que pareciera sumirlos en la penumbra. En el plano superior derecho se incluye la información que orienta la lectura y el centro de interés, en este espacio la luz adquiere una importancia primordial, aparece el logo de la Fundación Cisneros suspendido, además de la información referencial.



IMAGEN 1. Ficha técnica: Grupo de visitantes yanomami entrando de madrugada al shabono de Narimabowei - teri, Sierra Unturán, cuenca de río Siapa, 15 de mayo de 1991. Fuente: Orinoco - Parima. Comunidades Indígenas de Venezuela, (1999-2000). Fundación Cisneros.

Posteriormente, se incluyen 2 (dos) textos de presentación institucional, luego un texto de presentación de la exposición de carácter histórico geográfico. La función de los dos primeros textos es legitimar a la familia Cisneros, en el contexto venezolano y mundial como clase hegemónica y social, y coleccionistas, se hace equivalencia entre la noción de familia Cisneros con Fundación Cisneros. El texto histórico geográfico, hace referencia a la llegada de Humboldt, al territorio, a la existencia de una “forma de vida inalterada”, que sigue siendo “casi la misma que conoció Humboldt en su viaje”, presenta la relación, armonía con la naturaleza, el mito es el hilo conductor para la atribución de cualidades, entre los objetos de la exposición y el sentido de lo estético.

El catálogo finaliza con 12 (doce) textos específicos sobre los pueblos del Orinoco, como lo son: Baniwa, Bare, De´arewa, E´ñépa,

Hiwi, Hoti, Puinave, Tsase, Wakuenai, Wakenai, Yanomami y Ye'kuana, habitantes de la región del Alto y Bajo Orinoco en el sur de Venezuela. Igualmente, la estrategia discursiva que predomina es el mito cosmogónico, la relación armónica con el entorno natural, y carácter estético de los objetos de la cultura material. Internamente la distribución de los textos de catálogos es uniforme, alternándose con imágenes presentadas de forma estética que asemejan a la presentación de un texto publicitario. Sin embargo no se observa relación entre el texto y las imágenes. Es importante mencionar que la fotografía de la portada es la única que: por un lado, posee una ficha técnica que permite relacionar la imagen con la práctica cultural que se observa; y por otro incorpora un grupo amerindio de las comunidades del sur del Orinoco.

Del Acercamiento. El Análisis

Considerando que se desea estudiar la representación del amerindio se procedió a seleccionar los párrafos referidos al objeto de estudio, utilizando el corpus en su totalidad para evitar conclusiones erróneas. El análisis del componente semántico se inició a partir de la selección de los tópicos del discurso, para proceder a determinar los dominios que lo articulaban-

La microestructura está constituida por las frases: familia Cisneros, fundación Cisneros, patrimonio único, encuentro/exploración, naturaleza, y exposición, llegando posteriormente a la macroestructura y por consiguiente al Esquema Básico Incluyente, constituido por la siguiente oración: La Fundación Cisneros conserva la herencia cultural indígena, esta oración resume la intención del emisor y es el reflejo de la estructura global del discurso.

En los párrafos cuyo tópico es la Familia Cisneros sus miembros son actores con capacidad para incidir en los cambios generados en los grupos amerindios, su rol es legitimar en el marco de las generaciones pasadas y en la actual la importancia del coleccionismo como atribución del grupo familiar Cisneros. En el texto están

presentes motivaciones personales y familiares. Se presenta un YO – NOSOTROS calificado positivamente y causante de procesos de mejoramiento. Dicho tópico se vincula con la Fundación Cisneros y posee igualmente, una fuerza semántica que permite reivindicar a los pueblos amerindios.

En uno de los tópicos, la Fundación Cisneros es paciente de la acción, lo cual permite en diferentes momentos del texto centrar la atención sobre el YO emisor: familia Cisneros/Fundación Cisneros legitimando la función de mantener vivo el recuerdo de los pueblos indígenas venezolanos.

El tópico naturaleza es abordado en tres perspectivas: la primera, relaciona los grupos amerindios en el ámbito histórico- geográfico, en este caso el paciente no recibe cambios “significativos en la forma de vida”. En la segunda, se le vincula con el principio de armonía; por último, es fuente de la materia prima para elaborar los objetos de la exposición, dicho requisito es indispensable para una mayor o menor participación en la muestra.

En el tópico exposición se manifiestan algunos cambios sobre el paciente, sin embargo las causas no se mencionan, las variaciones se presentan de forma encubierta: los contactos con la población criolla generan cambios creativos en la artesanía, presentándose un proceso de mejoramiento. Los cambios se encubren al incorporar el mito, disminuyendo, como consecuencia, los procesos de degradación.

Considerando los roles actanciales se procedió a realizar la construcción de la imagen del “YO” Familia Cisneros y Fundación Cisneros y la correspondiente atribución de valores, gráficamente tenemos:

CUADRO 1 Resultado de la construcción de la imagen familia y Fundación Cisneros

CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN	RELACIÓN	ATRIBUCIÓN
Familia Cisneros	Motivación Familiar conserva herencia indígena Herencia cultural genuina Indígenas	Legitimación. Poder económico. Fuerza generacional Indígenas Auténticos Conservar lo auténtico Calificación positiva de Familia y de indígenas
Fundación Cisneros	Herencia cultural Indígena Exposición importante indígenas	Legado cultural Compromiso familiar Poder económico y político

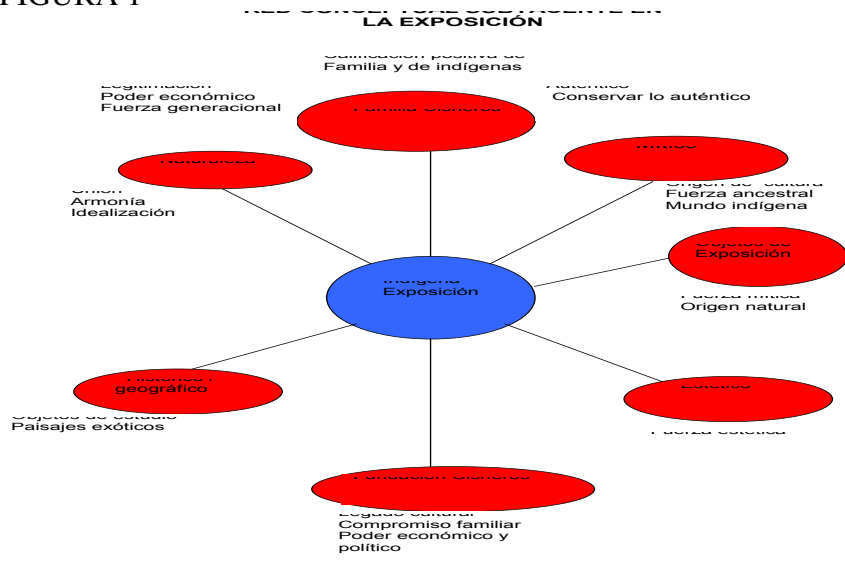
Posteriormente, se elaboraron los dominios de referencia identificados en el léxico del discurso utilizado por el YO emisor familia y Fundación Cisneros. A modo de referencia se coloca un resumen de la construcción del concepto de lo amerindio:

CUADRO 2. Dominios y atribución de valores grupo amerindio

CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN	RELACIÓN	ATRIBUCIÓN
Histórico/geográfico	Investigación amerindios Sin cambio amerindios En tierras hermosas amerindios	Objetos de estudio Paisajes exóticos
Naturaleza	Armonía con naturaleza amerindios	Unión y armonía con la naturaleza. Idealización
Mítico	Mitos organización social Mitos Vida cotidiana Mitos origen del mundo Mitos saber ancestral	Origen de la cultura Fuerza ancestral Mundo indígena
Estético	Objetos estéticos amerindios Cambios en objetos innovación amerindios	Fuerza estética

Luego de realizar el análisis de los dominios y la atribución de valores se obtuvo la siguiente red conceptual:

FIGURA 1



La red conceptual como herramienta visual permite relacionar las formas lingüísticas con los principales conceptos que articulan la construcción de la imagen de lo amerindio. En tal sentido, la atribución de valores se articula a través del eje primario Familia/Fundación Cisneros, las motivaciones personales y familiares, se fusionan en un YO-NOSOTROS calificado positivamente y causante de procesos de mejoramiento que poseen una fuerza semántica que permite estructurar las relaciones con el resto de los conceptos, más adelante se podrá observar como el referente mítico, actuará como código simbólico, por cuanto, prevalece en la construcción del concepto de la naturaleza, objeto de exposición y lo estético, desplazándose hacia el centro de la construcción discursiva de lo Amerindio/Exposición

CUADRO 3. Construcciones del yo-nosotros/ identidad y del ello / alteridad

YO (EMISOR)	NOSOTROS	ELLOS -1	ELLOS -2
Patricia Cisneros	Fundación/Organización / Familia Cisneros/ Bisabuelo de Patricia Cisneros	Habitantes de “tierras hostiles” Etnias de quienes se toma sólo lo exótico	Público alemán / Diferentes curadores y especialistas
Valoración: Positiva, expresada en modalidades factuales del hacer: “me propuse” “descubrí” “nos encargamos”.	Valoración: Nos dimos la tarea de recoger ejemplos recientes y antiguos de artesanía. Fomentan conciencia de la herencia cultural	Valoración: Calificaciones positivas “Preservan sus culturas” “...las poblaciones indígenas de nuestro país siempre han vivido en armonía con el espléndido entorno natural”	Valoración: Calificaciones positivas Público alemán: público importante “...Nuestra colección sea vista por primera vez por un público importante”
Estrategia discursiva: Relato en primera persona	Estrategia discursiva: Relato en tercera persona con calificaciones positivas.	“... etnias indígenas que de manera más genuina han mantenido en pie hasta nuestros días la herencia cultural del Nuevo Mundo.	Estrategia discursiva: Relato en tercera persona con calificaciones positivas
Modalidad axiológica: “Esta búsqueda se convirtió en mi pasión y mi misión”	Sentidos implícitos: Tradición familiar, organización, legitimación de lo venezolano por parte de los Cisneros, etc.	Estrategia discursiva: Relato en tercera persona con encubrimiento de dificultades de estos pueblos y la desasistencia y exclusión social	
Modalidad factual: “Me propuse hallar la manera de dar a conocer..”			

En los textos de las doce etnias la información que corresponde a relaciones interétnicas es omitida por parte del YO-NOSOTROS, y como consecuencia, la transculturización también, presentándose únicamente bajo dos tipos de procesos: degradación y mejoramiento. La degradación se inserta en un contexto donde la información sobre las características socioculturales del pasado predominan en un contexto presente en el cual la supremacía de atribuciones positivas son tan amplias que hace que dicho proceso pase inadvertido. En el segundo caso, el mejoramiento se presenta cuando se introducen cambios en la artesanía que contribuyen a romper los convencionalismos estéticos tradicionales, generando una nueva cestería o alfarería con técnicas innovadoras que incorpora la perspectiva, la geometría en términos estéticos. Dichas consideraciones conducen a un nuevo cuadro Ideológico donde la transculturización pasa a ser una “pérdida cultural” dándose “transformaciones alentadoras, sin sacrificar autenticidad”.

La recurrencia del mito

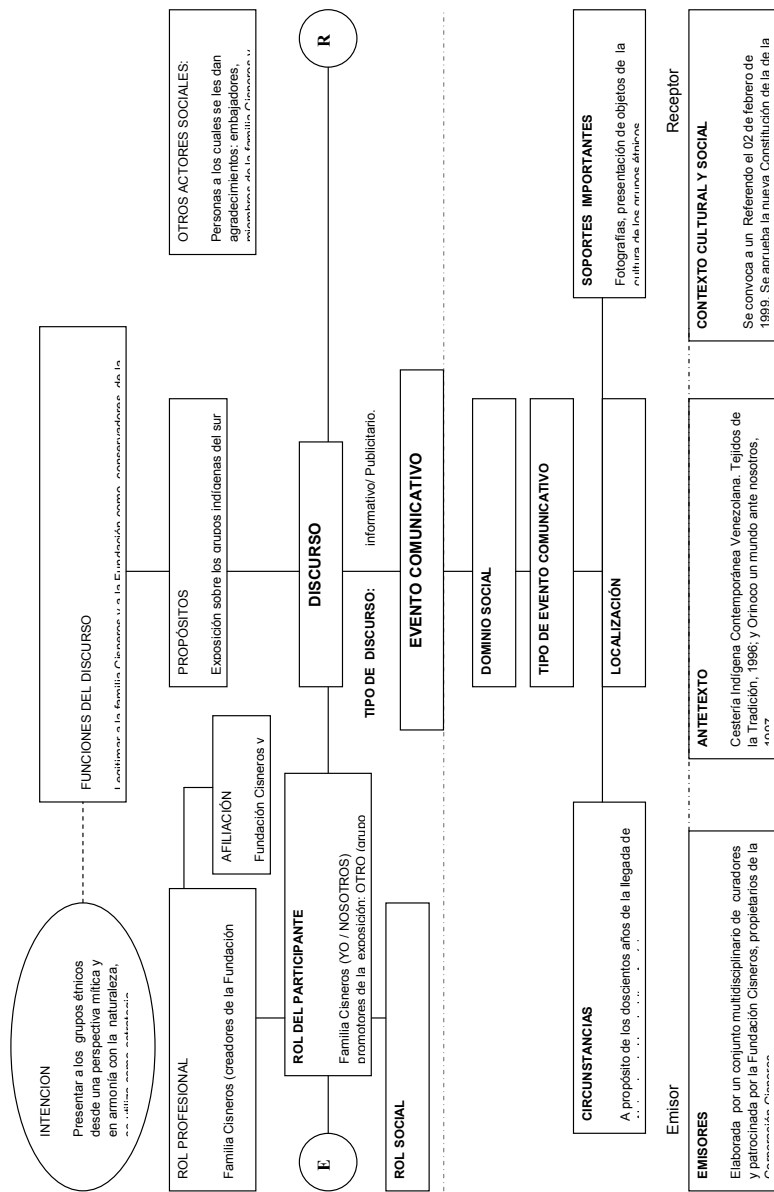
El ÉL o el OTRO se manifiesta o expresa a través de los mitos, su función dentro del discurso es establecer relaciones de continuidad entre el pasado remoto y el tiempo actual, contribuyendo a mitificar al OTRO tanto en su origen cosmogónico como en la naturaleza de los objetos culturales; tiene la propiedad de un poder hacer que le permite generar los cambios, es agente y paciente al mismo tiempo. Se narran en tercera persona y permiten la manifestación del OTRO amerindio a través de su sistema de creencias y cosmogonía, es en la única parte del discurso donde existe un proceso explícito de cambio del actante que ocupa la posición de paciente afectado. Como estrategia discursiva para encubrir el cambio cultural, el mito se presenta bajo tres perspectivas: al inicio de cada uno de los apartados y en relación con los objetos culturales y su función dentro del grupo étnico. También cumple la función de legitimar el discurso al incorporar elementos propios del grupo amerindio,

incidiendo sobre la percepción que el receptor pueda otorgarle.

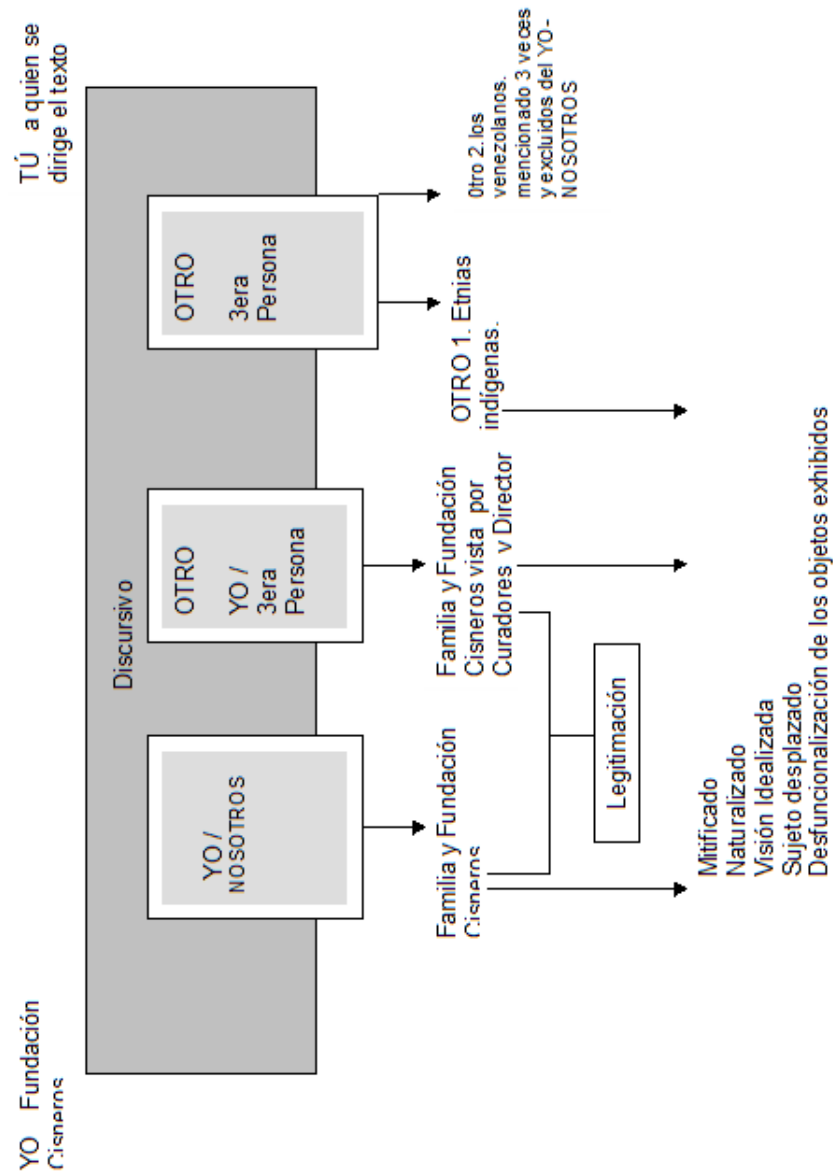
Del componente pragmático

A partir de este componente se estudiaron todos los factores que intervienen en el evento comunicativo. Para desarrollarlo se parte del modelo del contexto propuesto por Molero (1985, 1999, 2003), basada en Teun van Dijk (1999).

FIGURA 3. Modelo de Contexto del Análisis del Discurso



PERSONAS INVOLUCRADAS EN EL EVENTO



En el catálogo de la exposición se presentan dos espacios: uno externo que remite a las entidades psicosociales, (YO - familia Cisneros y al TÚ - público europeo); el interno que corresponde (OTRO, identidades discursivas construidas en el texto).

En el catálogo de la exposición se presentan dos espacios: uno externo que remite a las entidades psicosociales, (YO - familia Cisneros y al TÚ - público europeo); el interno que corresponde (OTRO, identidades discursivas construidas en el texto). En el discurso se encuentran los sujetos discursivos, identidades construidas por el YO o el YO-NOSOTROS o el NOSOTROS, este último hace referencia a los textos elaborados por los curadores de la exposición, el director del museo de Bonn.

El OTRO, amerindio también es presentado en el discurso, no obstante dada la fuerza semántica de los primeros toda proyección actual se encubre. Se resaltan las atribuciones de valores que le permiten al YO consolidarlo como patrimonio para conservar y recordar, característica que se mantiene a lo largo del discurso.

Los roles desempeñados por los actantes, permiten la existencia de tres tipos de textos: el primero, se redacta en primera persona del singular, este texto legitima la familia Cisneros en el contexto nacional e internacional como clase hegemónica, y en especial como coleccionistas; el segundo, se redacta en tercera persona, pero al igual que el anterior la familia Cisneros es el emisor, y también se habla del otro pero en esta oportunidad en tercera persona. En el texto 1 y 2 existe una visión idealizada, el otro amerindio la recurre al “entorno natural” y “origen mítico”, omite las características negativas y encubre los cambios culturales y la historia

Por último, se presenta el texto que hace mención a cada una de las etnias, al OTRO se le presenta, igualmente, idealizado. En estos casos adquiere mayor fuerza el mito como estrategia ideológica de la élite.

Acerca de la alteridad en la construcción discursiva

La estructura de significación que permite abordar las representaciones sobre los grupos amerindios es el mito, este reviste de significados contextualizados los posibles sentidos, que se quieren transmitir. Lo indicado es posible observarlo en el aparte referido al poder hacer del mito, en la construcción del concepto de etnia indígena, y en los subtextos del catálogo en general. En la atribución de valores desde el dominio mítico observamos como el mito está presente en la organización social, las actividades de subsistencia, en la cosmogonía, en la vida cotidiana, en la cultura material (su origen cosmogonía y materiales constitutivos); en el dominio naturaleza y geografía, en los objetos de la exposición también están asociados con la naturaleza idílica y la armonía con el entorno natural.

En la apropiación de la referencia mítica las representaciones adquieren un carácter social y público que lleva a los curadores de la exposición a realizar construcciones valiéndose de símbolos que están dados en la realidad, según Geertz (1997: 52), estos símbolos los utiliza el hombre mientras vive “a veces deliberadamente o con cuidado, (...) con las mismas miras: colocar una construcción sobre los sucesos... para orientarse”.

El mito subyace en la esfera cognitiva y sociocultural a través de las creencias y en la producción de las imágenes y símbolos que se construyen, es utilizado por el YO-NOSOTROS o el emisor para la interpretación y justificación de los enunciados o proposiciones realizadas para definir al Otro.

La referencia mítica, como noción de sentido en la narración le otorga al hecho implicado el origen, hace referencia a la temporalidad del inicio de los tiempos, trasladándose al presente para incidir en los comportamientos de los individuos y en las producciones culturales.

Siguiendo a Sperber en este proceso de resemantización las categorías utilizadas para definir al Otro pasan a ser representaciones

validadas por el mito, que remiten no a la figura sino a conceptos preestablecidos que se resumen, según Rivero (2005: 135-140) en las representaciones que se presentan a continuación:

Representación mítica: el indígena se introduce en relación con paisajes edénicos y exóticos.

Representación en armonía con lo natural: se evoca el vínculo ancestral sobre la relación cultura / naturaleza.

Representación edénica: se refiere a la desnudez del indígena bajo la concepción de la pureza, en diferentes partes del discurso la sustitución del guayuco por ropa criolla es seguida por una aserción que incorpora su uso en determinados contextos

Representación como patrimonio cultural: La asociación de lo indígena con la herencia cultural genuina, remite a la noción de patrimonio y lo convierte en piezas de colección que deben preservarse como legado para “mantener vivo el recuerdo”.

Al presentarse la producción cultural como objetos estéticos la imagen iconográfica omite el sujeto y por ende los contextos originales de producción. El sujeto desaparece para presentar el objeto de forma disfuncional con el contexto que lo genera, omitiendo, la función utilitaria y semiológica. Al eliminarse el sujeto se tratan a los otros como objetos, se elimina el referente histórico, y como resultado se reduce la persona al estatuto de cosa.

En todo caso la construcción obedece más a la imagen que los grupos hegemónicos pretenden imponer sobre el indígena: “el pasado indígena es resemantizado y emblematizado tiene la función de legitimar el poder de aquellos que se apropiaron de las mismas y las pusieron en escena con la intención de darle un sentido histórico a la identidad venezolana” (García, 2003: 2).

Según Van Dijk (1999:394) las funciones sociales de la ideología “Representan la identidad y los intereses de grupo, definen la cohesión y solidaridad del grupo, y organizan acciones e interacciones conjuntas que llevan a cabo óptimamente los objetivos del grupo” de allí que: si un grupo posee una relación dominante con

respecto a otro grupo las ideologías en este caso, tienen la función, por un lado, de mantener el statu quo, y por el otro, de brindar el marco cognitivo para proponer los argumentos que se utilizan para persuadir a los miembros de su grupo y a los otros de que esa situación es la “apropiada” otorgándole legitimidad.

Al atribuirse la Fundación Cisneros el “compromiso personal... de mantener respetuosamente vivo el recuerdo del antiguo modo de vida de los pueblos tradicionales”, se reitera el carácter intencional del discurso, siguiendo a Molero (2003:08) “siempre existirá un propósito de comunicación un querer decir algo”; en este caso, el propósito es construir el discurso a partir del pasado más remoto estableciendo un vínculo temporo-espacial desde lo prehispánico hasta nuestros días.

En términos discursivos la inclusión poco frecuente del YO/ NOSOTROS-familia Cisneros, con el OTRO venezolano, sólo se realiza a partir de un nosotros nuestro país/nuestros indígenas, en este sentido, el término “nosotros” expresa el reconocimiento de una identidad nacional que adquiere significación sólo cuando se opone a su contrario, a los Otros, mitificados e idealizados; asimismo el término “nuestros indígenas”, utilizado frecuentemente, es un sentido de apropiación del Otro, como un legado y un pasado remoto.

Conclusiones

En el proceso la resemantización del OTRO, se conduce a la desacralización y desfuncionalización de sus producciones culturales, este tipo de relación elimina el referente inmediato, que en apariencia da origen al montaje expositivo, para convertirse en una lectura ideológica que responde más a los intereses de las clases hegemónicas.

De esta manera, el grupo dominante establece la plataforma económica e ideológica para convertirse en institución de producción cultural que fomenta y protege el legado indígena y además de

ello mantiene vivo el recuerdo que la sociedad venezolana posee de la alteridad.

El eje temático que articula las relaciones entre el YO-NOSOTROS y el ELLO es la importancia que el emisor otorga a la conservación de la herencia indígena, explícitamente el YO asume la herencia como lo inmutable que ha pasado de generación en generación, donde los objetos que están en desuso se les contextualiza como actuales a través del mito.

Con respecto al objeto expositivo y la relación con la alteridad se establece una relación entre la reproducción icónica y el referente mítico, por un lado; y por el otro, la incorporación de lo estético como la dimensión o marco general de inclusión o exclusión. Las representaciones no tienen relación con la realidad y se alejan de la posibilidad de establecer relaciones interculturales en el contexto actual.

En este sentido, la referencia mítica a lo amerindio actúa como código simbólico que permite, por medio del carácter originario lograr la permanencia en el tiempo. El mito es el gran código simbólico que articula la exposición e incorpora el componente ideológico para la conformación de lo amerindio y de lo venezolano.

Bibliografía

- AMODIO, Emanuele. 1993. Formas de la Alteridad. Ed. ABYA – YALA. Quito. Ecuador.
- GARCÍA GAVIDIA, Nelly. 1996. “Consideraciones generales sobre los códigos utilizados en la invención, re-creación y negociación de la identidad nacional”. Opción. N° 20.7-22. Universidad de Zulia. Maracaibo.
- GARCÍA GAVIDIA, Nelly. 2003. “El uso de símbolos indígenas en la negociación de la identidad nacional”. Opción. Año 19. N° 40. 9-34. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Fundación Cisneros.1999. Proyecto Orinoco. Exposición Orinoco Parima. Comunidades Indígenas de Venezuela. La Colección

Cisneros. Bonn. Alemania.

GEERTZ, Clifford.1997. La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. Octava reimposición. España.

MOLERO, Lourdes.1985. Lingüística y Discurso. Universidad del Zulia. Facultad Experimental de Ciencias. Maracaibo.

MOLERO, Lourdes. 2003. “El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual”. Lengua Americana. VII 12. 5-28.

RIVERO PAREDES, Noylibeth. 2005. Símbolos presentes en exposiciones aborígenes presentadas en Museo. Trabajo presentado para optar al grado de Magister Scientiarum en Antropología. Mención Social y Cultural. Universidad del Zulia. Maracaibo

SPERBER, Dan.1988. El simbolismo en General. Anthropos. Editorial del Hombre. Barcelona. España

VAN DIJK, Teun. 1999. Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.